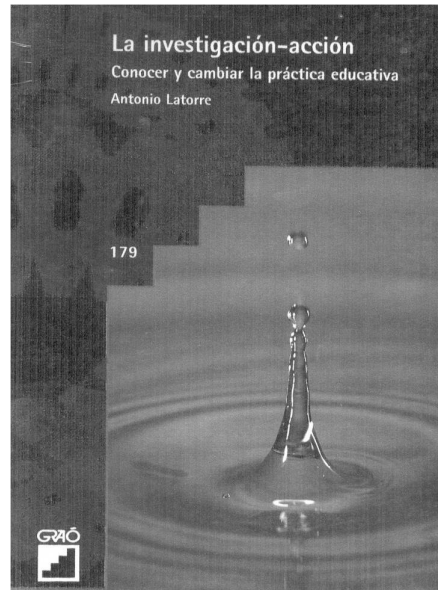


## *La investigación-acción: Conocer y cambiar la práctica educativa*

**Latorre, Antonio (2008).** *La investigación-acción: conocer y cambiar la práctica educativa.* Barcelona: GRAO.



*Elaborado por: Clara María Forero Bulla\**

El autor nos invita a un recorrido de carácter reflexivo, donde el centro son los profesores como investigadores de la mano de sus prácticas docentes en su escenario natural, el aula. Nos induce a “la investigación como un modelo de indagación y de formación del profesorado”, de donde surge un docente investigador de su práctica profesional como una vía para avanzar en la calidad de la educación, a la vez, motiva a la institucionalización de una cultura investigadora del profesorado en los centros educativos.

Hace un llamado a aunar, investigación y práctica, cuya separación ha detenido

la calidad de la educación. Plantea la enseñanza desde dos perspectivas: Como una actividad técnica que contempla la investigación educativa desde un proceso racional y metódico que apunta a un conocimiento objetivo y verdadero sobre la educación, donde la enseñanza se constituye en un fenómeno natural, estudiado de forma rigurosa y, “la enseñanza como actividad investigadora y la investigación como una actividad autorreflexiva realizada por el profesorado con la finalidad de mejorar su práctica.” Aquí, la enseñanza deja de ser un fenómeno natural y se convierte en un fenómeno social y cultural en un

---

\* Docente Centro para el Desarrollo de la Docencia-CEDEDUIS y Escuela de Enfermería. Universidad Industrial de Santander. Bucaramanga, Colombia. c.forerobulla@yahoo.es

contexto de práctica social; la educación llega a ser una acción intencionada, propositiva orientada por reglas sociales; la enseñanza se convierte en un saber aplicar la teoría que al constituirse en un proceso reflexivo sobre la propia práctica, permite comprender mejor las prácticas y contextos institucionales.

Señala cómo los docentes investigadores asumen la práctica educativa como un espacio de indagación, apuntan a cuestionar el ser y el hacer de su docencia desde una mirada holista y de complejidad; los lleva a estar atentos, cuestionarse, comprender y buscar alternativas a los problemas.

Enfatiza en que desde esta propuesta se entiende, cómo teoría y práctica dialogan: donde la teoría “ilumina” la práctica mediante la utilización del conocimiento científico y hace más eficientes los fines en su relación con la investigación. Mediante interrogantes alrededor de la utilidad del conocimiento del docente, su construcción, pertinencia, aplicabilidad, plantea el conocimiento que los docentes llevan al aula, otorgándole gran importancia.

De la misma forma destaca el trabajo investigativo del docente el que potencia su autodesarrollo personal. Hace referencias a “las bases epistemológicas que sustentan la enseñanza como actividad investigadora y el personal docente como investigador”. Señala la diferencia entre la racionalidad técnica de la reflexión en la acción, de tal forma que

la práctica como actividad reflexiva lo hace más profesional, lo lleva a construir formas de búsqueda, comprensiones, para enfrentar situaciones problemáticas y llegar a transformarlas. En cuanto a la racionalidad crítico social, la sitúa desde una perspectiva crítica en la relación educación y sociedad, donde los significados culturales se configuran desde las dinámicas sociales, históricas y económicas, que es necesario comprender.

Desde estos aspectos fundamentales nos introduce en la investigación-acción como la metodología más adecuada en los procesos de transformación del docente. Su recorrido nos aproxima a su razón de ser, modalidades, proceso de investigación, modelos del proceso.

Desde aquí se configura el siguiente recorrido quizá el fundamental puesto que está relacionado con el proyecto de investigación-acción el cual el autor lo estructura desde la experiencia de diferentes autores de gran trayectoria. Su importancia radica en lo detallado del mismo dado que no siempre que se trabaja esta modalidad se realiza con cierta rigurosidad su proceso. Direcciona en forma precisa los tres aspectos fundamentales del proceso: el problema de investigación, entendido más como el foco o centro de la investigación (aclara que no es preocupante si desde un inicio no se plantea con precisión la pregunta de investigación, esto se da en el avance); el diagnóstico del problema o estado de la situación; la

hipótesis de acción o acción estratégica. Señala las técnicas de recolección y algunos aspectos sobre el informe de investigación. Finalmente presenta dos experiencias de investigación- acción que ejemplifican a partes del proceso.

El texto en su conjunto, además de ser una gran guía para los docentes que quieran innovar desde su campo disciplinar y pedagógico, aclara muchos conceptos, comporta una dinámica motivadora e incentiva a institucionalizar la investigación.